

# Arte Cubano

Revista de Artes Visuales  
2-3 / 2012

## Siguiendo el curso de la Oncena Bienal de La Habana

Prácticas artísticas e imaginarios sociales

Adonis Flores / Carlos Garaícoa / Glenda León /

JR / Esterio Segura / Humberto Díaz

Detrás del Muro / Créeme / Artistas por el barrio /

Havana Open House / La Lavandería



# UN NUEVO HORIZONTE

Gabi Scardi

Traducción del italiano: Mailyn Alonso

«Llevar traje de baño y chancletas»: así rezaba la invitación impresa de Glenda León, en ocasión de la XI Bienal de La Habana. Su obra, *Sueño de verano (el horizonte es una ilusión)*, ocupaba el área de la piscina del edificio FOCSA, un complejo residencial y monolítico de proporciones impresionantes a pocos pasos de la Habana Vieja. A los lados extremos de la piscina, el piso fue transformado de repente: León le había diseñado los mapas de La Habana a un lado y los de Miami al otro; dos ciudades de frente, una opuesta a la otra. Con sus calles, plazas y respectivos malecones, pero separadas en la realidad por doscientas treinta millas y cincuenta años de conflicto político; un conflicto que todavía hoy las divide.

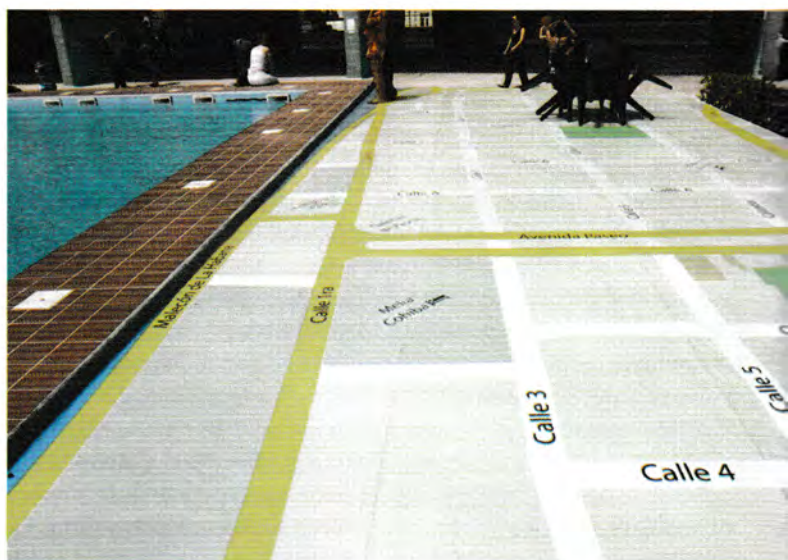
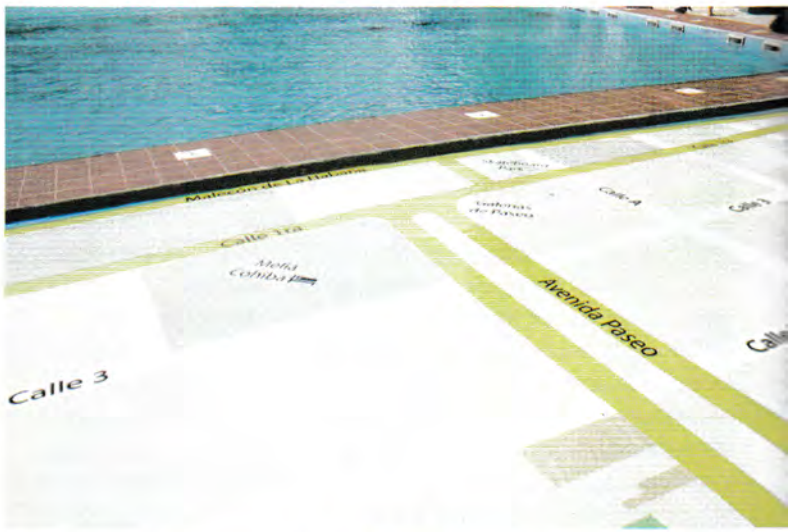
Basta solo con un chapuzón, unas brazadas, y ya está en la otra orilla.

Transformar la piscina en ese pedazo de mar constituye un acto pleno de significado, es un modo de superar la distancia para subvertir el *status quo*, para acabar con el aislamiento, para romper finalmente esa barrera invisible que hasta hoy hace de Cuba un mundo aparte.

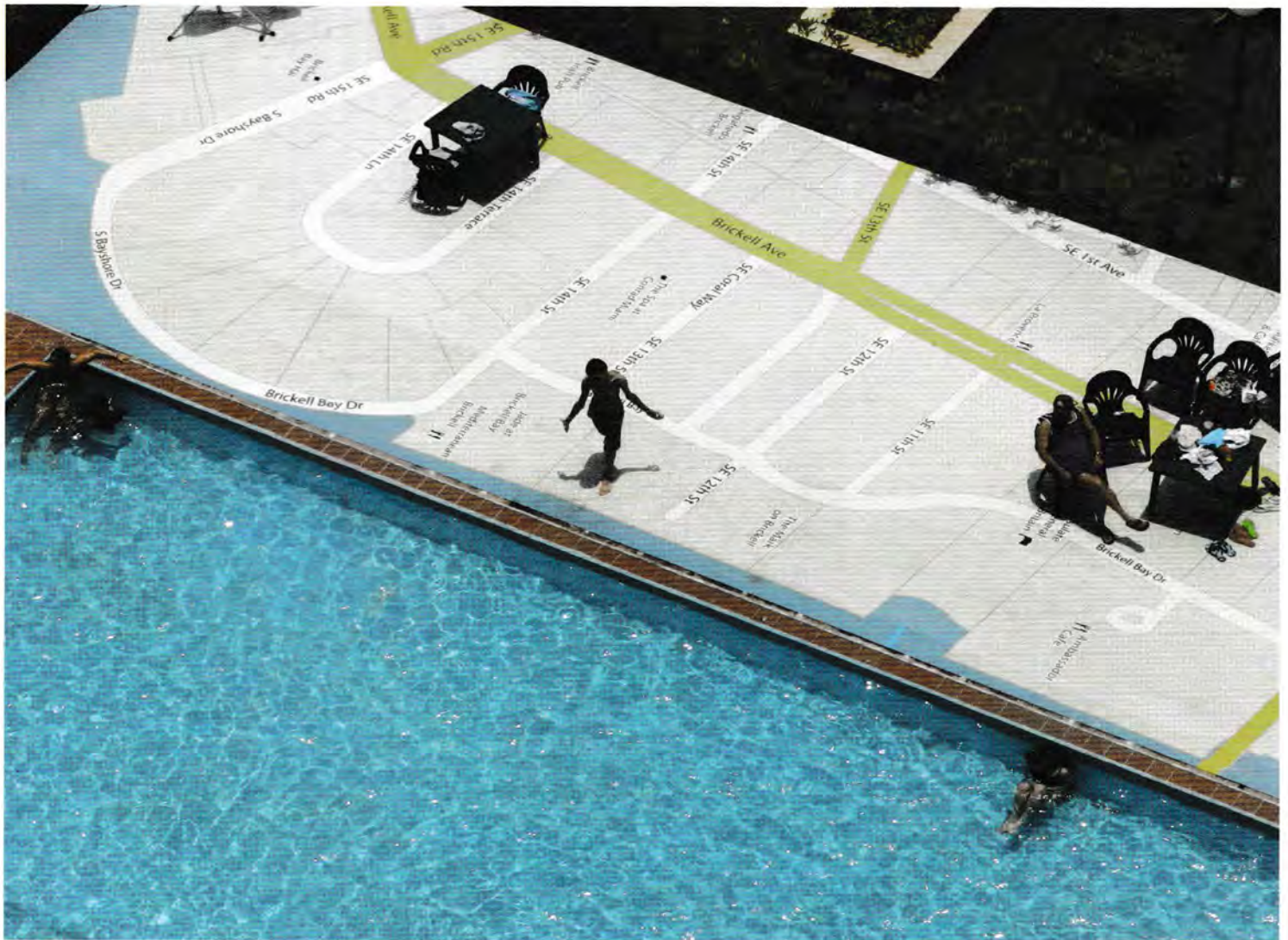
*Sueño de verano* da forma a una relación posible entre dos orillas separadas desde muchas décadas de tensiones, y plantea la idea de establecer un nuevo orden geopolítico.

Sentarse a disfrutar un mojito a orillas de este mar en miniatura, escuchando música y observando a los que nadan de aquí para allá, con gusto, deviene espacio de lo habitable.

Si del borde de la piscina levantamos la mirada, vemos inclinarse el cielo terso de La Habana siguiendo el perfil de ese gran edificio en el que se concentra una humanidad diversa, cada cual con sus propios sueños. Mientras tanto los bañistas nadan, cada







brazada es un paso de avance, y los que merodean disfrutan de la cotidianidad muy relajados y contentos. Hay quienes se han pasado todo el día.

La instalación de Glenda León constituye por lo tanto, un modo imaginativo y feliz de afrontar una situación que la política no sabe dilucidar. Imaginativo y feliz, pero no ingenuo; consciente más bien del hecho de que la política está de manera implícita en la geografía, y de que, en el paso de la topografía al mapa, se manifiesta una intención de control sobre una nación y su voluntad política.

Transformar el mar de espacio divisorio a un espacio compartido, donde se entrecruzan el ir y el venir con las experiencias, significa, de hecho, hablar de límites, de una situación política basada en el separatismo y sus efectos que por ambas partes se experimentan cotidianamente. Así, de esta manera, salen a relucir cuestiones críticas ligadas a la historia, a la libertad.

Pero significa también dar forma al deseo de cambio y proponer una imagen posible de la realidad, una imagen lúdica que se relaciona con el mundo a través de la liberación física de la acción de nadar y del verdadero placer de una copa con un absorbente bajo el cielo de Cuba.

Un modo de acabar con el conflicto es también el deseo de seguir adelante, hacia la meta, y alude a la imaginación como facultad que emancipa. Gracias a la capacidad de imaginar tiene el arte el poder de hablar, y puede contribuir a cambiar la realidad.

*Sueño de verano* ilumina el resto de la obra de Glenda León. Una obra constituida de cosas aparentemente frágiles que surgen de nuevos valores encontrados en los objetos cotidianos y de

## Glenda León

*Sueño de verano*  
(*el horizonte es una ilusión*), 2012

Instalación  
Colateral, piscina del edificio FOCSA

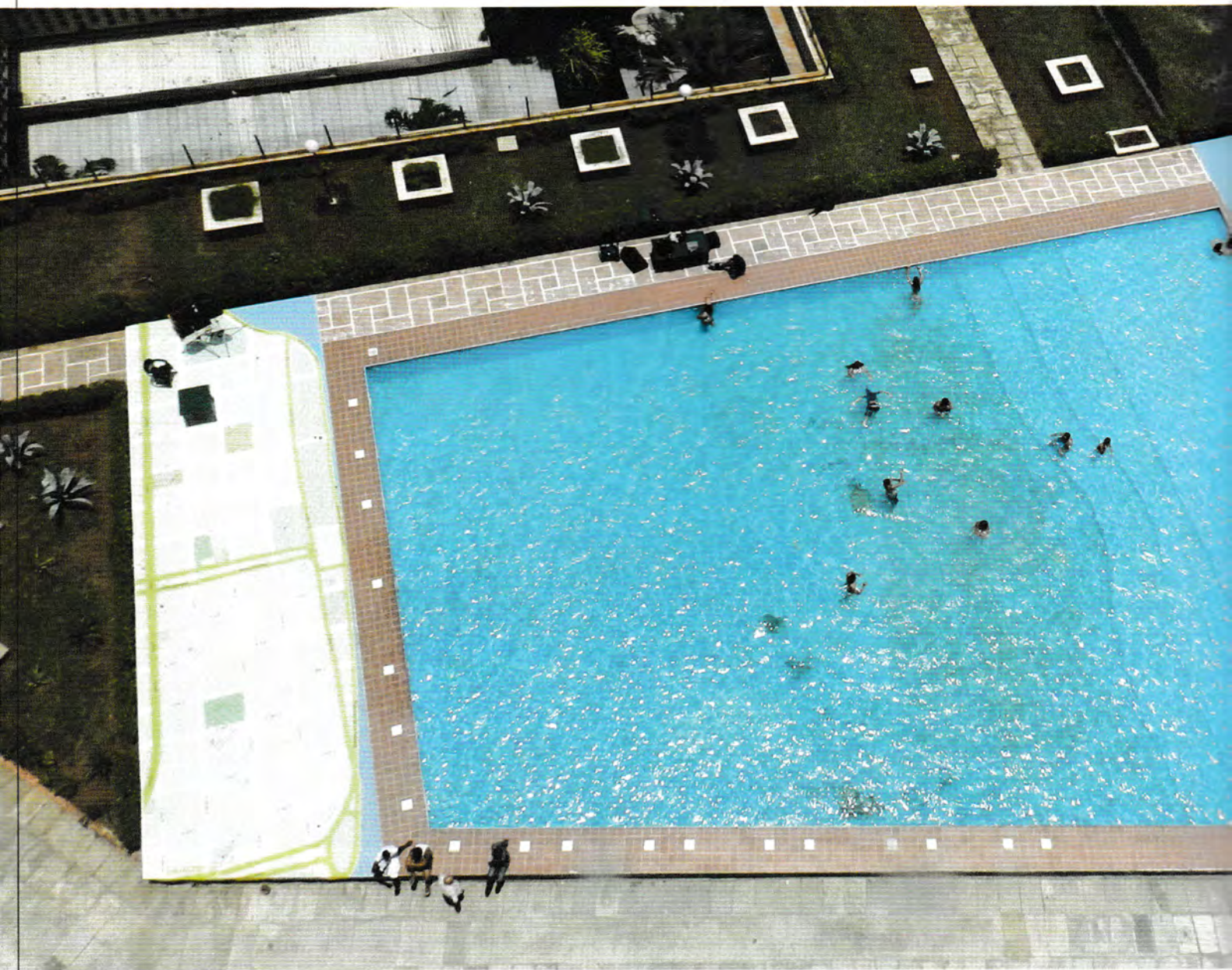
hechos aparentemente mínimos, producto de la actitud de reducir los medios expresivos y de separar la realidad de la retórica, de la urgencia cotidiana. Una obra que se basa en el cambio de significado, en el cortocircuito semántico, en la dilatación temporal y en la capacidad de dar una forma sensible a modos de expresión, de jugar con lo grande y lo pequeño, con lo natural y lo artificial.

Se trata de un trabajo extremadamente lírico con un trasfondo de tensión, marcado siempre por la ironía y el humorismo.

La magia, en el mundo en que vivimos, debe ser aprovechada por nosotros.

Así que si de un pelo puede nacer una flor, si podemos escuchar a las estrellas, si una cola fuera de una tienda puede expresar la diferencia entre el deseo y la realidad, una piscina rodeada de edificios urbanos puede, seguramente, evocar un nuevo horizonte geopolítico menos paradójico. ■





# A NEW HORIZON

Gabi Scardi

«Bring bathing suit and thongs», read Glenda León's printed invitation on the occasion of the Eleventh Havana Biennial. Her work, *Sueño de verano (el horizonte es una ilusión)* (Summer Dream (The Horizon Is An Illusion)) covered the pool area of FOCSA building, a monolithic residential complex of impressive proportions, distant only a few minutes from Habana Vieja. At both extremes of the pool the floor had been suddenly transformed: León had designed for her the maps of Havana on one side and those of Miami on the other; two cities facing each other, one opposed to the other. With their streets, squares and respective *Malecón*, but separated in reality by 230 miles and 50 years of political conflict, a conflict that still divides them today.

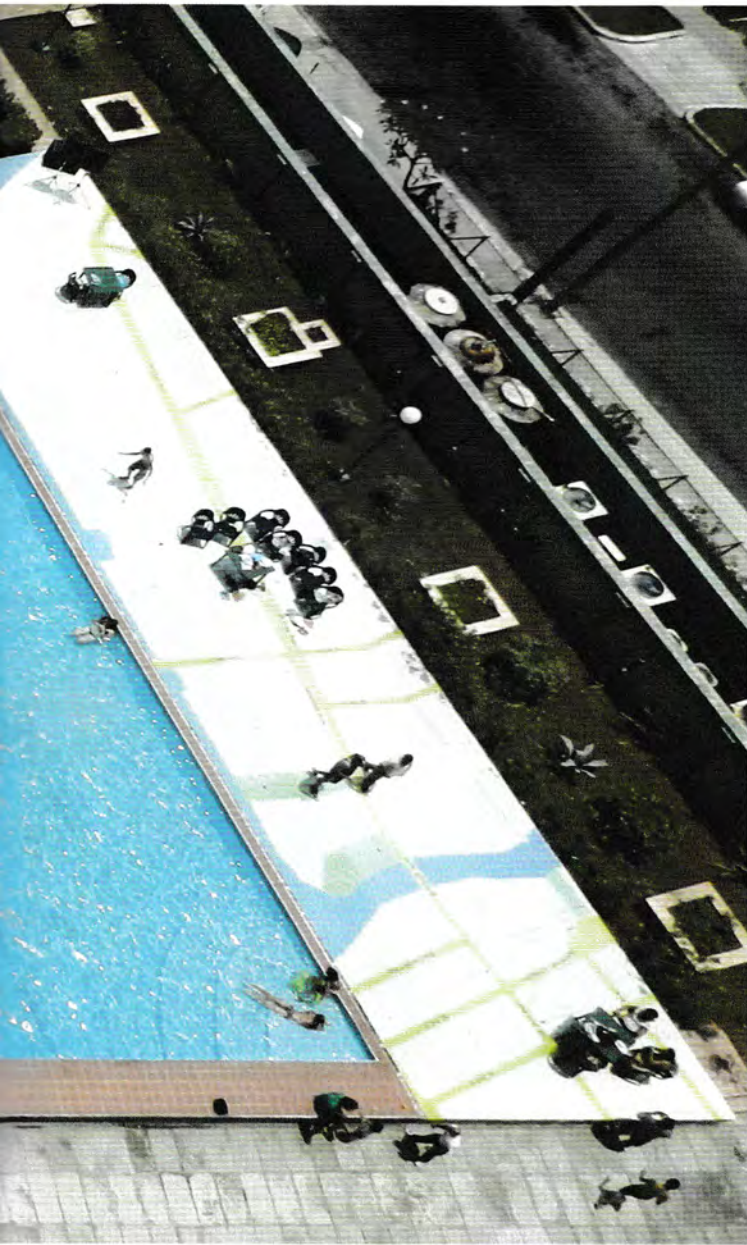
You just need to go for a swim, give a few strokes and you're already on the other shore.

Transforming the pool into that piece of sea is an act loaded with meaning, a form of covering the distance to subvert the status quo, to end with the isolation, to finally break that invisible barrier that up to this day makes Cuba a world apart.

[...]

If we raise the glance from the border of the pool we see Havana's smooth sky following the outline of that big building that brings together a diverse group of human beings, each one with his own dreams. Meanwhile, the bathers swim; each stroke is a step in advance, and those who wander about enjoy daily life in full relaxation and joy. Some have been there the whole day.





Glenda León's installation is therefore an imaginative and happy way to face a situation that politics does not know how to solve. Imaginative and happy but not naïf; rather conscious of the fact that politics is implicit in the geography, and that, in the topographic sense, the map shows an intention of controlling a nation and its political will. Thus, in this way critical issues appear that are linked to the history, to freedom.

Transforming the sea from a space of division into a shared space where coming and going mix with the experiences means talking about limits, about a political situation based on separatism and its effects, which are daily experienced by both sides. Thus, in this way, critical issues connected with history, with freedom, appear.

[...]

*Sueño de verano* illuminates Glenda León's remaining works. A body of work made up of apparently fragile things that emerge from new values found in daily objects and apparently minimum events, the result of the attitude of reducing the means of expression and of separating reality from rhetoric, from the daily urgency. A work that is based on the change of meaning, on the semantic shortcut, on temporary expansion and on the capacity to grant a sensible form to ways of expression, of playing with the big and the small, with the natural and the artificial.

[...] ■

